

PRESENTACIÓN

Empañado en dura competición con el reloj, o mejor dicho, con el calendario académico, ve la luz este número 7 de *HISTORIA CONTEMPORÁNEA*. Pensado como expresión de lo que fueron las conferencias del verano de 1991 de nuestra Universidad del País Vasco, tiene, pues, este elemento monográfico: la historiografía europea, española y vasca de la segunda mitad del siglo xx. Su fuente es, como queda dicho, el citado curso de verano, que estuvo a cargo de nuestro Departamento y fue dirigido por los profesores José Luis de la Granja y Joseba Agirreazkuenaga. Desde entonces los trabajos han sido revisados y perfeccionados por sus autores para esta publicación impresa. Hemos añadido algunas nuevas colaboraciones como la del profesor Canal i Morell, de la Universidad de Girona, y la del profesor Manu Montero (de nuestra UPV), en cordial debate con el profesor Agirreazkuenaga, así como los artículos de Juan Carlos Pereira y François Dosse, el autor de *La historia en migajas*.

La suma de estos trabajos que hoy presentamos constituye un rico muestrario de «estados de la cuestión» sobre las diversas investigaciones y corrientes de la reciente historia contemporánea: semejante cúmulo de reflexiones y trabajos nos incita a pensar seriamente en las variantes temáticas y metodológicas que caracteriza el esfuerzo científico de los historiadores de nuestro tiempo.

Los tres artículos sobre historiografía europea que encabezan el sumario (de François Dosse la francesa, de Walther Bernecker la alemana, y de Raphael Samuel sobre cuestiones de historia y semiótica en Gran Bretaña), constituyen piezas de primer orden; los de Dosse y Bernecker (Universidad de Berna), son vastas síntesis —sin perjuicio de la hondura de su pensamiento— de la historiografía de sus respectivos países en la segunda mitad del siglo, mientras que el profesor Samuel (Ruskin College de Oxford) nos ofrece un fino trabajo de especialidad que puede insertarse en el gran debate de «historia y lenguaje».

Pasamos luego a la historiografía cultivada en nuestras universidades y encontramos los textos de los profesores Julio Aróstegui (Complutense) sobre «La historiografía de la España de Franco», Borja de Riquer (Autónoma de Barcelona) sobre «Apogeo y estancamiento de la historiografía contemporánea catalana», Carlos Forcadell (Universidad de Zaragoza) sobre «Los movimientos sociales en la historiografía española», y Justo G. Beramendi (Universidad de Santiago de Compostela) sobre «La historiografía de los nacionalismos en España».

Tras el innegable interés de este conjunto de artículos (o ponencias) que se acredita tan sólo con citar los temas y los nombres de los autores, merecen destacarse otros dos estudios: uno, del profesor Pereira Castañares (Complutense), no sólo por su densidad y erudición sino porque nos lleva a una cuestión que sigue siendo un problema conceptual de la historiografía; me refiero a la necesidad o conveniencia de distinguir entre relaciones internacionales, que sobrepasan siempre la historia de un solo Estado o pueblo, y la política exterior de un Estado como parte integrante de su historia política. El trabajo del profesor Pereira tiene el doble mérito de presentarnos el estado de la cuestión en los dos últimos siglos y su concreción en la historiografía española en los tiempos recientes. No cabe duda de que en los tiempos que corremos y en un porvenir inmediato esta disciplina en su doble (o triple) vertiente de política exterior de un país concreto, de relaciones entre dos o más Estados y de organizaciones internacionales y sistemas regionales (Sociedad de Naciones, O.N.U., Alianza Atlántica, C.E.E., C.E.I., antigua Unión Soviética), y de un largo etcétera de organizaciones y movimientos sociales reconocidos a escala mundial, está llena de alicientes y ofrece ancho campo a una investigación apasionante.

El otro estudio a señalar es el más arriba citado del profesor Canal i Morell («La sociabilidad en los estudios sobre la España contemporánea»), que parte de una perspectiva del tema en Agulhon y otros historiadores para abordar a continuación el tratamiento de estos aspectos en nuestros medios universitarios todavía poco conocidos.

La última parte de este tríptico historiográfico es la dedicada al País Vasco. El profesor José Luis de la Granja (UPV) traza un vasto panorama cuyo título es «El nacionalismo vasco: de la literatura histórica a la historiografía». Un primer tiempo abarca desde la obra de Sabino Arana como punto de arranque hasta 1968, fecha de la edición definitiva de la Historia del nacionalismo vasco de García Venero. Este primer período es el que Granja denomina de «literatura histórica nacionalista», al que contrapone al mismo nivel cronológico la «literatura histórica antinacionalista». Ambas son estimadas como de carácter acientífico. El segundo tiempo arranca, según Granja, en 1974 y lo divide en dos etapas «generacionales». Aparece entonces lo que el autor llama la «ruptura metodológica con toda la literatura histórica», a cargo de una auténtica historiografía, caracterizada por estudios de calidad académica y científica. La abundancia de notas no debe

hacer pensar que estamos ante un despliegue de simple erudición: se trata sencillamente de la apoyatura de una reflexión innovadora que merece ser retenida. Ya es hora de darse cuenta de que si la historia es acción del hombre en el tiempo, la historiografía no puede por menos de poseer esa nota esencial de la temporalidad.

El profesor Ricardo Miralles cuya obra y trabajos sobre historia del movimiento obrero en el País Vasco es suficientemente conocida y apreciada, no se ha andado por las ramas para escribir este trabajo sobre «Historiografía del movimiento obrero en el País Vasco: 1880-1936», sino que ha tomado «a brazo partido» todo el problema conceptual y metodológico de la historia del movimiento obrero y también de la clase obrera y de los trabajadores en general. Y lo plantea con tanta claridad como precisión intelectual. No olvida que la historia del movimiento obrero con resabios positivistas y hasta a veces con relentes hagiográficos, a la vez que llena de lagunas, tan atinadamente criticada hace ya una decena de años por Manuel Pérez Ledesma y José Álvarez Junco, fue en primer lugar el precio del rescate para la historia de quienes siempre habían sido excluidos de ella y también un peldaño necesario para acceder a «la academización y entrada de la historia del movimiento obrero en las Universidades españolas». Gracias a esta última —sigo citando a Miralles— se «rompe con lo que hubiera de hagiográfico, acrítico y de construcción teleológica en la historiografía» hecha desde fuera de los recintos universitarios. Partiendo de ese planteamiento, Miralles hace una crítica muy ponderada del período de los años setenta, señalando sus aportaciones pero también sus insuficiencias, y concluye con un «balance a la altura de 1992» (cronológico, territorial y temático), tan completo como aleccionador.

El profesor Joseba Agirreazkuenaga (UPV) presenta un trabajo sobre «La construcción de la tradición historiográfica vasca en el marco de las ciencias sociales». Para el autor las producciones históricas del siglo XIX y también del XX son en mayor grado obras de tesis que de análisis, concebidas como instrumentos de combate. Considera, no obstante, que la historiografía vasca ofrecía ya en 1927 una excelente visión general. Cita a Mañari-cua como ejemplo de historiador positivista preocupado por la veracidad documental y por discernir entre mito e historia. Pero también a Carbonell que asegura que el mito y la historia lejos de excluirse se funden en una pareja indisociable. Desde las primeras páginas critica la conceptualización que de la voz «Historiografía» hacen los profesores F. García de Cortázar y M. Montero en su conocido Diccionario de Historia del País Vasco, sobre todo la tesis de dichos autores que fijan el año 1965 como punto de arranque de la historiografía científica vasca.

Como hemos indicado más arriba, la publicación de la ponencia precedente va seguida de una reflexión del profesor Manu Montero, cuya publicación ha sido previamente aceptada por el profesor Agirreazkuenaga. El profesor Montero ha titulado su trabajo «La invención del pasado en la tra-

dición historiográfica vasca». Montero se reafirma en sus posiciones de hace diez años. Centra la discusión en que la historiografía vasca tradicional y la de este siglo hasta los años sesenta estuvieron mediatizadas por la ideología. Entra después en una crítica directa del trabajo del prof. Agirrezkuenaga. Polémica esta interesante, si las hay, cuyo comentario dejamos al buen juicio del lector.

El volumen que por necesidades ineludibles ha adquirido en este número el tema monográfico disminuye, al menos en apariencia, el sector dedicado a investigaciones diversas. Sin embargo, este segundo «brazo» de nuestra revista está muy dignamente representado en este n.º 7 por tres trabajos con sólida y novedosa aportación documental. El primero, siguiendo nuestra línea de atención a la historia del País Vasco, se debe al profesor Alfredo Herbosa López y trata del uso del euskera en las instituciones forales vizcaínas en el siglo XIX. Completan esta sección dos trabajos, ambos de fuente catalana, sobre actividades y pensamiento pro-fascistas o simplemente de Falange en los años 1936-37: el Memorándum catalanista dirigido a la Alemania nazi (1936), ampliamente estudiado con elementos comparativos por Xosé M. Núñez Seixas (Instituto Universitario Europeo de Florencia), y las Actas de las reuniones de la Junta de Mando provisional de Falange celebradas entre diciembre de 1936 y marzo de 1937, presentadas y comentadas por el doctor Joan Maria Thomàs. Dada la coyuntura histórica que se vive hoy en Europa y otros continentes, resulta ocioso destacar el interés de estos precedentes históricos, a la vez que nos permitimos felicitar a sus autores por esta tarea llevada a cabo.

Por último, y como ya viene siendo tradición de HISTORIA CONTEMPORÁNEA, presentamos nuestra sección de recensiones, forzosamente reducida por el exceso de originales de este n.º 7. En primer lugar, hay dos reseñas de historia económica, debidas a las plumas de A. M. Bernal (Universidad de Sevilla) sobre el libro de J. Palafox Democracia y atraso económico, y de Juan Carlos Jiménez (Universidad de Alcalá) sobre la obra coordinada por F. Comín y P. Martín Aceña Historia de la empresa pública en España. El profesor Javier Ugarte (UPV) realiza un amplio comentario del último libro de nuestro colega Julio Aróstegui (Universidad Complutense) titulado Los combatientes carlistas en la guerra civil española. En el «capítulo» de los siglos XVIII y XIX, hay una recensión del profesor J. Fernández Sebastián (UPV) sobre el libro de J. M. Portillo Monarquía y gobierno provincial en las provincias vascas (1760-1808), y otra del profesor J. M. Ortiz de Orruño (UPV) sobre el libro del citado Fernández Sebastián La génesis del fuerismo. Prensa e ideas políticas en la crisis del Antiguo Régimen (País Vasco 1750-1840).